

Elizabeth Auster



Andrés Vega

APUNTES SOBRE LA POESÍA DE LUIS BENÍTEZ

VIVIR LA POESÍA EN ARGENTINA

Nuestra hada cibernética ha viajado en esta ocasión hasta Argentina (desde donde Luis Benítez y Norma Nava nos han permitido conocer su sólida obra poética) y Colombia (que nos trae los versos del joven Abelardo Leal).

El poeta Luis Benítez nació en Buenos Aires el 10 de noviembre de 1956. Su obra corresponde a la llamada *generación argentina de 1980*, caracterizada por la diversidad de elementos poéticos y extrapoéticos que intervienen en sus obras. Esta generación se propuso, por una parte, abolir las influencias inmediatas de autores como Pablo Neruda, César Vallejo y otros, características de la generación anterior, para abrirse a un amplio campo de posibilidades, que incluye los aportes de la poesía anglosajona. Las búsquedas extrapoéticas de esta generación se aprecian en las referencias a sistemas de ideas provenientes de lo filosófico, lo político, inclusive lo histórico.

Una referencia temprana a esta diversidad en la que se inserta generacionalmente Benítez se encuentra en el artículo *La poesía argentina de hoy*. Editado por una publicación de la Université de París

en 1988¹, el artículo es el primero, hasta donde se tenga noticia, que encaró el estudio de la generación de 1980 argentina, dividiéndola en distintas tendencias. Según el criterio de los articulistas, Benítez integra la corriente definida como metafísica.

La poesía de Benítez abarca, hasta hoy, siete poemarios, desde *Poemas de la tierra y la memoria*, publicado en Buenos Aires por la editorial Stephen and Bloom, en 1980, hasta la última entrega del autor, *La yegua de la noche*, editada en Santiago de Chile por Ediciones del Castillo, en 2001. En medio de los citados, la obra de Benítez reúne los siguientes títulos: *Mitologías/ La balada de la Mujer Perdida* (Ed. Ultimo Reino, Bs. As., 1983), *Behering y otros poemas* (1ra. ed., Ed. Filofalsía, Bs. As., 1985; 2da. Ed. Cuadernos del Zopilote, México D.F., 1993); *Guerras, Epitafios y Conversaciones* (Ed. Satura, Bs. As., 1989), *Fractal* (Ed. Correo Latino, Bs. As., 1992),

El Pasado y las Vísperas (Ed. de la Universidad de los Andes, Venezuela, 1995). En 1996 se editó en los Estados Unidos *Selected Poems*, una breve antología que recoge, en versión al inglés, elegida y traducida por Verónica Miranda, una selección de los textos publicados hasta entonces.

Señalaré aquí los aspectos sobresalientes de la poética de Benítez, que fueron ya estudiados en los trabajos críticos dedicados a su obra^{2, 3, 4, 5}.

En el volumen inicial de la obra de Luis Benítez, *Poemas de la tierra y la memoria*, se advierten los gérmenes de los tópicos que desarrollaría en títulos posteriores. La muerte, la vida impredecible, el amor, la sensación de la historia como un cruce permanente sólo a veces advertido por el individuo como el meollo mismo de su existencia y en otras ocasiones difuminado entre fantasmas de la misma representación, se aprecian en este primer volumen, marcadamente influido por el poeta galés Dylan Thomas, como el mismo Benítez admite en el tomo II de las *Conversaciones*³. Sin embargo, Benítez todavía está distante del manejo de recursos estilísticos que mostrará en trabajos posteriores, donde se hará más evidente el empleo de una continua elusión, como el mejor camino para lograr un efecto de alusión fantasmática, donde le queda al lector el trabajo de completar una "línea insinuada por puntos conceptuales", que dibujará la imagen final de lo referido por el poema. Benítez recurrirá constantemente a la elusión para llegar al imaginario del lector. Sin embargo, no es la suya una poesía hermética, que deje afuera a quien la lee ni le obligue a estar dotado de unos conocimientos previos especializados, para acceder finalmente a las claves de su poesía.

Aunque las referencias culturales están bien marcadas, particularmente a partir del segundo volumen de poesía, *Mitologías/La Balada de la Mujer Perdida*,

el vehículo preferido por el autor es el sentimiento, la emoción subrayada y abierta a la interpretación personal, por parte del lector, de lo inscripto en su poesía. Esta guía continua a través de la sensibilidad es otra constante de la poesía del autor: poesía para ser sentida, que tiende a tocar las zonas sensibles del lector, antes que abordada desde las ideas puras o la referencia cultural.

La poesía de Benítez incluye a quien lo lee como una suerte de coautor de los poemas. No demarca un territorio: establece un rumbo probable para la lectura, que el lector completará de acuerdo a su sensibilidad; una polisemia, algo que abre el juego a las distintas voces posibles, en vez de cerrarlo en una sola. Este juego verbal, que parece tan complejo y que Benítez resuelve tan fácilmente —aunque se percibe en su obra un paulatino aprendizaje, principalmente desde Behering y otros poemas en adelante— conduce a una falta progresiva del sujeto narrante, ya que el poeta se despoja en la madurez inicial de su obra, a partir de *Fractal*, de 1992, aun de la voz conducente de lo aparentemente referido por sus textos: a partir de *Fractal*, el poeta parece lograr una suerte de "invisibilidad autoral": el texto se ocupa del "guión" de la lectura, mientras el lector, cómplice de la ilusión creada por Benítez, se convierte en autor de los textos.

Esta tendencia del autor a una despersonalización, en favor del libre juego del lector dentro de su obra, es más clara en las obras posteriores, más formalmente en las inéditas, donde se acrecienta, como si se tratara de una corriente estilística predominante en el futuro poético de Luis Benítez.

Un quién sabe que no deja de tentar a quienes leemos sus obras.

Elizabeth Auster

Buenos Aires, octubre de 2005

¹ *Revista Río de la Plata*, firmado por Abel Robino y Bernardo Schiavetta, Ed. del Centro de Estudios de Literaturas y Civilizaciones del Río de la Plata (CELCIRF), Université de Paris, Francia, 1988.

² *Sobre las poesías de Luis Benítez*, de Carlos Elliff (ensayo, Ed. Metáfora, Bs. As., 1991).

³ *Conversaciones con el poeta Luis Benítez*, de Alejandro Elissagaray y Pamela Nader (Tomo I, Ed. Nueva Generación, Bs. As., 1995).

⁴ *Conversaciones con el poeta Luis Benítez*, de Alejandro Elissagaray (Tomo II, Ed. Nueva Generación, Bs. As., 1997).

⁵ *Antología* (selección y ensayo preliminar de Alejandro Elissagaray, Ed. Nueva Generación, Bs. As. 2001).